

ORACIÓN

AYÚDAME, SEÑOR

A ocuparme, razonablemente,
en aquello que sea para tu gloria,
para el beneficio de los míos y de mí mismo.
A disfrutar el presente, sin estar tan pendiente
de lo que pueda ocurrir mañana.
A mirar hacia el futuro,
aportando las semillas que siembro hoy en el camino.

AYÚDAME, SEÑOR

A sentir tu mirada en aquello que veo.
A palpar tus manos en mis pequeñas obras de cada día.
A escuchar tu Palabra en las mías,
pobres, torpes y atropelladas.

AYÚDAME, SEÑOR

A vivir comprometido pero sin ansiedad.
A caminar ligero, pero sin prisas.
A trabajar con empeño, pero sin nervios.
A soñar con un futuro mejor
sin olvidar que puedo superar el presente.

AYÚDAME, SEÑOR

A confiar en tu mano providente.
A no tener miedo al mañana que me aguarda.
Contigo, Señor, me basta.
Amén

Avisos

Día 27, lunes, a las 19:30 h continúa el curso de Comunión en la Misión. El tema a tratar será: Carismas y servicios.

Día 1, Miércoles de Ceniza, celebración de las Eucaristías con imposición de ceniza, a las 9:30, 12:00, 19:00 y 20:00 horas, todas en el Templo.

Día 3, Viernes, a las 18:15 horas, Vía Crucis.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

26 de febrero de 2017

REFLEXIÓN

Todo lo que es negativo, todo lo que mortifica la dignidad del hombre, todo lo que obstaculiza la venida del Reino de Dios se opone a la construcción de ese Reino. Se opone al Reino, la violencia, el hambre, la muerte, la guerra, la pobreza que oprime, la opresión política y social, etc. En la sociedad de hoy existen muchas opresiones que impiden la extensión del Reino de Dios. Buscar el Reino de Dios significa luchar contra estas situaciones negativas. Jesús dice: "Buscad el Reino de Dios y su justicia...". Dios parece que está ausente y que se ha olvidado de la humanidad sufriente. Está callado. La respuesta del profeta es clara: aunque la madre se olvide de su hijo, Dios nunca se olvida de los suyos. Jesús nos propone que echemos un vistazo a los pájaros y a los lirios del campo.



Muchas veces nos interrogamos cómo Dios puede permitir las catástrofes naturales y el mal que existe en el mundo. A pesar de todo, nuestra vida tiene sentido. Tenemos un padre que está en los cielos. Hoy las lecturas no pretenden responder a estos interrogantes. Nos invitan a confiar en Dios. Cristo nos ofrece unos criterios de conducta. Jesús nos enseña a buscar el Reino de Dios y a relativizar los bienes materiales. Buscar un equilibrio sereno es la meta de todo cristiano.

VIII Domingo de Tiempo Ordinario

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Yo no te olvidaré

Lectura del libro de Isaías 49, 14-15

Sión decía:

«Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado».

¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas?

Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 61, 2-3. 6-7. 8-9ab

Descansa sólo en Dios, alma mía.

Sólo en Dios descansa mi alma,
porque de él viene mi salvación ;
sólo él es mi roca y mi salvación;
mi alcázar: no vacilaré.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

Descansa sólo en Dios, alma mía,
porque él es mi esperanza;
sólo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firme,
Dios es mi refugio.

Pueblo suyo, confiad en él
desahogad ante él vuestro corazón.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

SEGUNDA LECTURA

El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5

Hermanos:

Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

Palabra de Dios.

ALELUYA Heb 4, 12

La palabra de Dios es viva y eficaz,
Juzga los deseos e intenciones del corazón

EVANGELIO

No os agobiéis por el mañana

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros del cielo: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».

Palabra del Señor.